

Las academias de cine y audiovisual presentan los nuevos lugares de interés cinematográfico de la Península Ibérica

El IX Encuentro de Academias de Cine y Audiovisual de la Península, organizado en Ourense por la Academia Galega do Audiovisual entre el 30 de septiembre y el 2 de octubre de 2025, presentó los nuevos lugares de interés cinematográfico (LIC), entre los que destacan la villa marinera de Laxe (A Coruña), en el corazón de la Costa de la Morte, o la Alhambra de Granada, que ha acogido los rodajes de *Isabel* o *Carlos, Rey Emperador*. Con esta iniciativa se pretende reconocer espacios de especial relevancia para el audiovisual peninsular bien sea por su valor fílmico, histórico o simbólico.

Miguel Mariño | Academia Galega do Audiovisual

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/6055>

Las academias participantes en la edición del pasado otoño incorporamos también a la red LIC la rambla de Barrachina y los cañones Rojos en Aragón; la cuenca minera asturiana; en Cataluña, el antiguo hospital del Tórax en Terrassa; en Extremadura, la monumentalidad romana de Mérida; en Valencia, la Ciudad de las Artes y las Ciencias; y, en Portugal, la Serra da Estrela, por su fuerza paisajística. La distinción de lugares de interés cinematográfico constituye un primer proyecto común de las academias de cine y audiovisual de la Península Ibérica.

Desde 2017 la Academia Galega do Audiovisual viene impulsando estos encuentros de instituciones homólogas a la nuestra en España y Portugal, conscientes de que el contexto cultural de aquel momento hacía necesario que compartiésemos inquietudes, reflexiones, experiencias y, sobre todo, la exploración de líneas de acción futuras y conjuntas, para sentar las bases de creación de una red de trabajo común.

Las organizaciones del sector audiovisual que nos reunimos anualmente en los encuentros de las academias de cine y audiovisual de la Península Ibérica hemos nacido en los primeros años del siglo XXI. La coincidencia hizo que también en esa época la Unesco declarara el 27 de octubre como el Día Mundial del Patrimonio Audiovisual. Se reconoce así la importancia de la conservación de los archivos y documentos audiovisuales.

Las academias de cine y audiovisual son organizaciones profesionales creadas para promover y fomentar la industria del audiovisual en sus respectivos territorios de acción. Los estatutos constitutivos de estas organizaciones incluyen dentro de sus finalidades, con mayor o menor concreción, promover el conocimiento por parte de la sociedad del valor patrimonial y simbólico de la creación audiovisual mediante acciones de interés general. En tanto que las academias de la Península atienden fundamentalmente a la producción audiovisual de territorios encuadrados dentro de las culturas minorizadas, esta labor de promoción y difusión constituye un factor de desarrollo social y cultural que contribuye a la diversidad.

Por este motivo y aunque la labor principal por tiempo de dedicación y recursos sea la organización de los respectivos premios a la producción audiovisual del año en curso, la atención a la historia es otra de las áreas de trabajo de nuestras organizaciones.

Tanto es así que el interés colectivo por la puesta en valor del patrimonio audiovisual nos guió a las academias de cine y audiovisual de la Península Ibérica para impulsar en 2023 el primer proyecto en común, la distinción lugares de interés cinematográfico (LIC). El objetivo principal para la puesta en marcha del proyecto fue reconocer espacios de especial relevancia para el audiovisual peninsular bien sea por su valor fílmico, histórico



Playa de Santa María da Atalaia, Laxe (A Coruña) | foto albTotxo



Rambla de Barrachina (Teruel) | foto Perec



Hospital del Tórax en Terrasa (Barcelona) | foto Jelen_Photos



Covilha, Serra da Estrela (Portugal) | foto Water Planet

o simbólico. La apuesta por el proyecto llegó el mismo año que desde la Academia Galega do Audiovisual establecimos una alianza estratégica con la Diputación Provincial de Ourense para que el Festival Internacional de Cine de Ourense (OUFF), se convirtiese en sede de los encuentros de academias, motivo que sin duda contribuyó a asentar el proyecto de colaboración sobre una base firme que aseguraba su continuidad en el tiempo.

El proyecto lugares de interés cinematográfico constituye una propuesta singular y necesaria, tanto por su capacidad para visibilizar el impacto cultural del audiovisual, como por su vocación de integrar el patrimonio –material e inmaterial– en una lectura contemporánea del paisaje, que conecta la producción audiovisual con la memoria de los lugares, su identidad y su capacidad de generar comunidad.

La idea parte de una premisa aparentemente sencilla: identificar, documentar y poner en valor los espacios que han servido de escenario para obras audiovisuales significativas. Sin embargo, lo que está realmente en juego es mucho más complejo que un simple inventario georeferenciado. Se trata de reconocer que cualquier obra audiovisual transforma inevitablemente el espacio que habita; lo filma, lo interpreta, lo simboliza y lo devuelve a la sociedad bajo nuevas capas de significado. Esta operación, que es estética pero también política, convierte a cada localización en un punto de intersección entre la ficción y la realidad, entre lo visible y lo imaginado.

En ese sentido, lugares de interés cinematográfico actúa como una herramienta para comprender la dimensión cultural de esos procesos. No solo los registra: los contextualiza. La información que ofrece –histórica, artís-



Mapa LIC, elaborado por la Academia Galega do Audiovisual

tica, técnica y social— permite observar cómo la cámara ha contribuido a construir la percepción colectiva de un territorio. Así, los paisajes naturales, los entornos urbanos o las arquitecturas que han sido filmadas dejan de ser simples decorados para revelarse como activos patrimoniales con una vida narrativa propia.

Este enfoque se alinea con una corriente cada vez más extendida en el ámbito de la gestión del patrimonio cultural: la consideración del audiovisual como agente de transformación del territorio. El medio audiovisual se ha convertido en un instrumento privilegiado para fijar la identidad de un lugar y difundirla a escala global.

El valor de lugares de interés cinematográfico radica, precisamente, en su capacidad para sistematizar este fenómeno y ofrecerlo en un formato accesible al público

general. La iniciativa fomenta una relación más informada y crítica con el contenido audiovisual: invita a mirar no solo la historia que se cuenta, sino también el mundo en que esa historia se inscribe. Del mismo modo ayuda a entender que el patrimonio —cultural y natural— puede ser interpretado a través del lenguaje audiovisual, por lo que se abren nuevas vías para la mediación y la divulgación.

Pero el proyecto también genera beneficios tangibles para el desarrollo territorial. La identificación y difusión de estos lugares de interés cinematográfico puede convertirse en un motor para el turismo cultural, siempre que se gestione con criterios responsables. Su impulso debe equilibrarse cuidadosamente con la preservación del entorno y evitará procesos de sobreexposición que desvirtúen o deterioren los espacios filmados. En este

punto, la línea de trabajo que se abre a futuro sobre el desarrollo de la labor pedagógica del proyecto resulta fundamental: comprender el valor de un lugar implica, necesariamente, aprender a protegerlo.

Desde la perspectiva de la creación, lugares de interés cinematográfico tiene también un impacto profundo. Para guionistas, directores, productores y localizadores, el acceso a un mapa emocional y narrativo del territorio constituye una fuente inagotable de inspiración. Conocer los lugares que han habitado otras historias permite imaginar nuevas aproximaciones, establecer diálogos entre obras y territorios, y dar continuidad a la tradición fílmica de una comunidad. El proyecto, por tanto, no solo analiza el pasado: alimenta el futuro del audiovisual.

Asimismo, esta iniciativa destaca por su potencial colaborativo. Involucrar a ayuntamientos, archivos, *film commissions*, asociaciones culturales y ciudadanía contribuye a fortalecer una conciencia compartida sobre el valor del audiovisual como parte esencial del patrimonio contemporáneo, que dejaría de percibirse únicamente como una industria o una forma de expresión artística para convertirse en un elemento más de la identidad colectiva.

En un momento en que la digitalización redefine la forma en que preservamos y consumimos imágenes, lugares de interés cinematográfico ofrece una vía para anclar la experiencia audiovisual en su dimensión física. Las localizaciones filmadas se convierten en puertas de entrada a narrativas más amplias: permiten reconstruir procesos de producción, prácticas de rodaje y transformaciones paisajísticas. La visita a un lugar filmado se convierte así en un acto de lectura: se observa lo que permanece, lo que ha cambiado y lo que la cámara decidió mostrar u omitir.

Desde la Academia Galega do Audiovisual consideramos que este proyecto no solo cataloga espacios, sino que nos invita a reconocer la huella que la creación audiovisual deja en el territorio y la forma en que ese territorio, a su vez, moldea nuestras historias.